



Núm. 60
Agosto 2014

Cuartilla

Gaceta de la Facultad de Economía

Bienvenida a alumnos de la generación 2015-2019

Con la participación del consejero técnico estudiantil Pedro Luis Burrola Ávila, del consejero universitario Francisco García Fabián, del consejero académico de área Antonio Rojas Canela, de Leonardo Lomelí Vanegas, Eduardo Vega López y César Vargas Téllez, director, secretario general y jefe de la División de Estudios Profesionales de la Facultad, respectivamente, así como de Alfonso Anaya Díaz, decano del Consejo Técnico, se efectuó la ceremonia matutina de bienvenida a los alumnos de nuevo ingreso, de la generación 2015-2019.

Leonardo Lomelí aludió a las emociones que experimentan quienes por primera vez asisten a un acto académico, sobre todo porque marca el inicio de un ciclo “que esperamos que sea muy exitoso, de formación profesional que les dará las herramientas para enfrentarse de la mejor manera a un mercado de trabajo muy demandante en un contexto económico muy complejo, pero también un día de alegría para quienes llevamos muchos años dedicados a la docencia porque cada generación que ingresa nos renueva la esperanza de poder contribuir a que este país sea mejor formando los economistas que habrán de tener el encargo de diseñar los programas y las políticas para encauzar el desarrollo económico de México a lo largo de las próximas décadas”.

Se suman a 85 generaciones

El director de la Facultad indicó también que este es el inicio de una nueva etapa de sus vidas, el inicio de una generación que se suma a otras 85 generaciones que se han formado en la licenciatura en Economía en la UNAM, una carrera creada en 1929 con un nacimiento peculiar: nació el mismo año de la crisis más importante desde que el capitalismo es el modo de producción dominante en el mundo y que marcó la historia de las décadas siguientes. México –dijo– venía saliendo de una prolongada revolución, importante por los cambios que introdujo y por las expectativas que generó; ¡hay que entender la creación de la carrera de economía en esos años como una de las muchas respuestas para tratar de encauzar el desarrollo del país que tenía la aspiración de ser mejor, desarrollarse y alcanzar niveles de bienestar para la población, alcanzar justicia social, objetivo del que estamos muy lejos, por lo cual ese debe ser una de las principales preocupaciones de quienes estudian economía”. Lomelí afirmó que a sensibilidad social y el compromiso con la solución de los problemas económicos y sociales del país han caracterizado a los egresados de esta escuela.

El economista es arquitecto de pueblos

Posteriormente en el uso la palabra, Francisco García Fabián citó la frase que apunta que ser economista es ser arquitecto de pueblos. Describió la estructura del Consejo Universitario, el máximo órgano legislativo, administrativo y de toma de decisiones de la Universidad, presidido por el rector y formado por aproximadamente 300 consejeros, 88 de ellos consejeros estudiantiles desde el nivel bachillerato hasta la universidad. Se refirió al objetivo central de los actuales representantes de la Facultad de Economía: que los estudiantes de esta tengan una voz completamente visible dentro del Consejo y que se logren subsanar algunos de los lugares que los estudiantes han perdido dentro de la representatividad estudiantil en general. Recomendó a los nuevos alumnos participar en las muchas actividades extracurriculares y que se integren a los diversos grupos estudiantiles académicos, culturales, de debate, etc.

Hacer de la propia vida una obra de arte

Antonio Rojas Canela les recordó a los nuevos alumnos que deben estar orgullosos, optimistas y entusiasmados. Habló sobre la posible incertidumbre que experimentan al ingresar a la Facultad, respecto a los profesores, los programas de estudio, o más aún sobre si habrán tomado una decisión correcta para sus vidas; y les aseguró que eso es algo que solo el tiempo resolverá, pero de entrada es una gran decisión porque esta facultad ha formado a los economistas que han estado de forma decisiva

en la vida política y económica del país, porque adquirirán las capacidades para desenvolverse profesionalmente, pero sobre todo porque ese desenvolvimiento puede y debe transformar la realidad, porque desde ahora representan a la Máxima Casa de Estudios del país. Finalmente citó un fragmento de Jesús Silva Herzog (1892-1985), en el ensayo “A un joven economista mexicano”: “El ideal supremo de un economista mexicano estriba en decir las cosas bien y hacerlas mejor, en amar a su patria con hondo y desinteresado amor, en servir a su pueblo con la mira de elevar sus condiciones culturales y materiales y por último luchar siempre consigo mismo para hacer de la propia vida algo así como una obra de arte. Hacer México es la tarea de la presente y las siguientes generaciones y en esta tarea tiene el joven economista mexicano una intervención fundamental”.

No tenemos derecho a descansar...

Pedro Luis Burrola Ávila propuso recordar la tesis de Keynes respecto a que son las ideas de los grandes economistas las que han influido en la historia muchísimo más de lo que comúnmente se cree; y desde esa influencia, aseguró que los economistas predominantes se han equivocado durante más de un siglo, como lo ejemplifica nuestro país, pues de una población de ya más de 112 millones de personas, nueve millones son analfabetos, más de 25 millones sufren carencias de servicios de salud, más del cinco por ciento están desempleados, más de 50 millones no tienen ingresos suficientes para satisfacer sus necesidades básicas, más de 20 millones sufren hambre, el 45% vive en la pobreza. Agregó que habrá que ver cuánto tiempo más continuamos equivocándonos los economistas y expuso que hoy existe una red de 65 asociaciones, entre ellas la Facultad de Economía de la UNAM, de más de 30 países que han firmado un llamamiento internacional de estudiantes de economía a favor de una enseñanza plural y en protesta de la enseñanza unidimensional de la economía. Burrola concluyó retórica y enfáticamente insistiendo en que los nuevos alumnos tienen la posibilidad de estudiar hoy en la mejor universidad y la mejor facultad de economía del país, pero la excelencia –subrayó– la hace el esfuerzo de cada uno, por ello los exhortó a la disciplina y a no deben perder de vista que la Universidad la paga el pueblo, por lo cual no tenemos derecho a descansar mientras haya pobreza, analfabetismo, desempleo, carencias de servicios de salud, hambre, mientras México y América Latina sigan subyugados por las grandes potencias.

Los nuevos espíritus valientes

En último lugar, el jefe de la División de Estudios Profesionales, César Vargas Téllez, afirmó que sin duda han escogido una de las carreras más complejas y apasionantes que pueden estudiarse y además lo harán en la primera escuela de economía que existió en México, que es también la más grande, la más importante y con más tradición en sus 85 años de existencia, una institución cuya preocupación siempre se ha dirigido hacia los grupos más desfavorecidos del país, por la transformación de su realidad económica y social, que se ha manifestado desde el ya lejano 20 de febrero de 1929 en que se creó la sección de Economía en la Facultad de Jurisprudencia, desde su conformación como Escuela de Economía en 1935 y desde su constitución ya como Facultad en 1976. Parafraseando a Narciso Bassols, director de la Facultad de Jurisprudencia cuando inauguró los cursos de Economía, definió a los nuevos estudiantes como a los alumnos de aquella época, es decir como espíritus valientes que han escogido estudiar una disciplina cuestionada hoy por la falta de soluciones contundentes a los problemas más acuciantes de este país: la pobreza, la desigualdad crónica, un crecimiento económico y mediocre con 30 años de estancamiento.

Directorio



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

José Narro Robles
Rector

Eduardo Bárzana García
Secretario General

Leopoldo Silva Gutiérrez
Secretario Administrativo

Francisco José Trigo Tavera
Secretario de Desarrollo Institucional

Enrique Balp Díaz
Secretario de Servicios a la Comunidad

Luis Raúl González Pérez
Abogado General

Renato Dávalos López
Director General de Comunicación Social



FACULTAD DE ECONOMÍA

Leonardo Lomelí Vanegas
Director

Eduardo Vega López
Secretario General

Porfirio Antonio Díaz Rodríguez
Secretario Administrativo

César Octavio Vargas Téllez
Jefe de la División de Estudios Profesionales

Laura Casillas Valdivia
Jefa de la División del Sistema de Universidad Abierta
y Educación a Distancia

María Eugenia Romero Sotelo
Jefa de la División de Estudios de Posgrado

Cuartilla

Eduardo Vega López
Director

Ricardo Arriaga Campos
Jefe de Redacción

Jimena Olguín Blanco
Diseño y formación editorial

Comité Editorial
Ricardo Arriaga Campos, Laura Casillas Valdivia,
Alberto Castro Jaimes, Mauricio Hernández Ramírez,
María Eugenia Romero Sotelo, César Octavio Vargas,
Eduardo Vega López.

EDITORIAL

Esta edición está felizmente marcada por la fecha en que inicia sus estudios superiores de Economía la generación 2015-2019. Bienvenidos a la Universidad Nacional Autónoma de México y a una Facultad con una gran tradición y un gran compromiso social. En las respectivas ceremonias de bienvenida se les ha dicho, y aquí se les deja apuntado que todos esperamos que su estancia en estas aulas sea provechosa y esté a la altura de formación profesional que los nuevos estudiantes y sus familias esperan. Se enfatizó en que desde el sentido fundacional de esta institución y desde los principios teóricos de la ciencia económica, esta disciplina sigue vigente mientras exista pobreza y miseria, siguen vigentes los objetivos de la Facultad de Economía hoy que se encuentra en un proceso de renovación con el propósito de ofrecer una educación de calidad, plural, con un claro sentido social, que abarque la diversidad de ideas, de riqueza en el debate, hoy que se ha emprendido una renovación académica que incluye la actualización de sus planes y programas de estudio, actualización y renovación de su planta docente, modernización de su infraestructura educativa, renovación de sus procesos administrativos. Este proceso se ha distinguido por la inclusión y apertura a toda la comunidad, para llegar a ser un plan de estudios consensuado por toda la comunidad universitaria. La preocupación central es que el estudiante de economía se forme con un amplio espectro de conocimiento teórico de la ciencia económica y su contexto histórico, que domine al nivel requerido el método y el conocimiento específico de las áreas instrumentales y tenga las capacidades para su actualización cognitiva en su vida académica y profesional.

Con esta nueva generación se ratifica el compromiso de formar economistas que contribuyan a dar solución a los grandes problemas que enfrenta México, donde se dé prioridad al desarrollo humano, en sintonía con los preceptos de los grandes maestros de esta Facultad como Jesús Silva Herzog, Narciso Bassols, etc. Por ello se les ha conminado a asumir el compromiso y el honor de estudiar en la primera escuela de economía del país y contribuir en un futuro cercano a proponer soluciones pensando en el desarrollo integral de nuestra sociedad.

Se les ha comentado igualmente que este es el inicio de un ciclo de cinco años a lo largo no solamente de su formación curricular, sino que conocerán a compañeros que probablemente los acompañarán el resto de su vida, conocerán a profesores con quienes se vincularán no solo académicamente sino quizás también profesionalmente, se trata del inicio de relaciones muy fructíferas. Por eso es se trata de ceremonias muy significativas.

Se espera, en suma, que por la vía de formar mejores economistas, estemos en condiciones de lograr que en las próximas décadas el país vuelva a alcanzar niveles de crecimiento económico altos como alguna vez los tuvo en el siglo veinte, pero que vaya de la mano también de una mejor distribución del ingreso que permita superar uno de los problemas estructurales de la economía mexicana, que es precisamente la desigualdad. La Escuela Nacional de Economía y la carrera de Economía evolucionaron a lo largo del siglo veinte a la par de que la economía mexicana se volvía más compleja y el país se industrializaba, se desarrollaba un sector de servicios importante y ahora esperamos que en este siglo veintiuno a partir de esta facultad y por la vía de una formación plural y rigurosa estemos en condiciones de ofrecer mejores elementos de análisis y desarrollo académico a los egresados para que estén a la altura de los retos que habrán de enfrentar a lo largo de su vida profesional. Habrá muchos momentos a lo largo de los años de sus estudios de licenciatura para reflexionar sobre la tarea siempre necesaria de revisar los planes y programas de estudio, sino también sobre el sentido y el futuro de la profesión. Esta fecha marca el inicio de una relación que no termina cuando alcanzan el grado con su título profesional, pues la legislación de la Universidad lo dice muy claramente: la universidad la integran sus estudiantes, sus profesores, sus trabajadores y sus egresados; los egresados son parte de la comunidad universitaria, de tal manera que quien ingresa en la Universidad Nacional adquiere el estatuto de universitario que lo acompañará a lo largo de su vida y por eso se trata de una bienvenida a la Universidad que siempre será su casa.

El Cempe (Centro de Modelística y Pronósticos Económicos de la Facultad de Economía) efectuó su XLIV Reunión Trimestral (segunda de 2014) con el título general “Coyuntura económica y mercados laborales”, en esta edición, con la participación de Fernando Chávez (Coyuntura económica: México 2014.1), Flor Brown y Lilia Domínguez (Diferencias de género en la elección del sitio de trabajo en un contexto de crisis), así como, de acuerdo con el protocolo usual, la introducción temática de Hugo Contreras y la exposición de la prospectiva para la economía mexicana de parte de Eduardo Loría, que también abordó el tema del “Desempleo juvenil y mercado laboral en México”.

Los indicadores describen una economía estancada, descenso del consumo y menos empleos

Argumentos falaces de la Secretaría de Hacienda sostienen que no hay recesión porque se está creciendo, no obstante que nadie ha dicho que, de acuerdo con los datos del ciclo económico, no esté creciendo la economía, sino que hay un convencionalismo teórico por el cual se entiende por ‘recesión’ cuando la tasa de crecimiento del producto, el índice coincidente, está por abajo de la tendencia de largo plazo, comentó Fernando Chávez al exponer la trayectoria de dicho índice coincidente según los datos del boletín de prensa del INEGI, y partir del cual algunos medios reprodujeron la afirmación de que México estaba en recesión, sin embargo –acotó Chávez– la recesión está presente desde hace siete meses, ahora solo se está confirmando la tendencia; lo curioso es que algunos estén descubriendo el agua tibia... Es decir que a pesar de la inconveniencia política de su aceptación, la recesión comenzó en agosto del año pasado de acuerdo con la definición del concepto. Así –continuó Fernando Chávez– la gestión de Hacienda ha sido insatisfactoria si se plantea en términos suaves, pero si lo decimos radicalmente “hablamos de una malograda política económica”. Desde enero de 2012 se ve claramente que primero había un proceso de desaceleración, que es previsto por la teoría: para llegar a una recesión, hay que entrar en un proceso de desaceleración, no hay caídas catastróficas y apocalípticas en el capitalismo, por mucho que no nos guste el capitalismo, sino que se comienza a enfriar la maquinaria económica, se pierde impulso y se alcanza esa situación, hasta llegar al estancamiento. De esa forma, en agosto de 2013 comienza propiamente la recesión, aunque hay una demasiado leve curva ascendente, es decir que hubo una desaceleración muy lenta, suave.

Cempe, XLIV Reunión Trimestral: “Coyuntura económica y mercados laborales”

Los jóvenes son los más desalentados de toda la sociedad

No es que la economía no crezca, sino debajo de la tendencia

Se refirió en ese mismo sentido a un reciente boletín de prensa de la Secretaría de Hacienda en donde se habla de producción industrial, ventas y empleo de la Asociación Nacional de Tiendas de Autoservicio y Departamentales (ANTAD), de acuerdo con cuyos datos no hay recesión; no obstante –reiteró enfático Chávez– no están entendiendo el tema: no es que la economía no crezca, es que simplemente los datos, con la metodología de la OCDE, revelan que estamos en recesión o debajo de la tendencia de largo plazo; es importante, dijo, como una manera de abonar a la exhibición pública de la Secretaría de Hacienda, recurrir a los datos del IGAE (indicador global de la actividad económica), indicador compuesto muy importante, completo e interesante y que es al primero que se pudiera recurrir si se está poco familiarizado con el seguimiento de la coyuntura económica mexicana, para entender el ciclo económico; tales datos confirman que estamos en un proceso muy claro de desaceleración industrial dadas las variables del indicador, a pesar de que organismos como el Colegio Nacional de Economistas, en voz de su presidente, afirmen que no hay tal y que los signos son de crecimiento.

Añadió que si entramos más a fondo en el análisis de la producción industrial manufacturera también se pueden observar cómo los datos claramente muestran un proceso de desaceleración, a pesar del intento de Hacienda por reivindicar la idea de que la economía está en movimiento (“aguanta, secretario de Hacienda, aguanta”, diría el presidente en sus discursos). Esto es que los datos, punto por punto, están equivocados; sería grave –enfaticó– que manipularan los datos, pero más patético es que no hicieron una correcta lectura de los mismos. Uno de los elementos más sensibles ante la opinión pública es qué pasa con el empleo: y el hecho es que el empleo formal, privado, está a la baja en los datos de abril de 2014; el dato de empleos precarios de hasta cinco salarios y de más de cinco salarios indica que hay menos empleos y que los que se generan están vinculados a bajos ingresos; si se compara el indicador de empleo manufacturero y el de INEGI se advierte claramente que hay una situación recesiva.

El mercado laboral no es neutro en términos de género

Flor Brown y Lilia Domínguez expusieron los resultados de una estimación de dos regresiones multilogísticas, con los cuales se demuestra que las características del trabajo domiciliario y fuera del domicilio, como también del desempleo, difieren entre sexos tanto en la distribución de los rangos de edad entre hombres y mujeres por sitio de trabajo, como con respecto al nivel de escolaridad, estado civil y ubicación por niveles de urbanización, lo que sugiere –concluyen en su investigación– que dichas características afectan en distinta forma a las decisiones de ambos sexos. En suma, plantean que existen grandes diferencias de género en el trabajo en domicilio, fuera de este o en permanecer fuera de la fuerza de trabajo. El mercado laboral –sostuvieron con sendos datos– no es neutro, sino que hay normas informales que determinan la segregación de género: “El mercado laboral no es neutro en cuestiones de género, hay normas informales y culturales que determinan la segregación de género en ciertos sectores de la economía y en modalidades de trabajo” (Revista CEPAL, diciembre, 2013: <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/9/51659/RVE111DomínguezBrown.pdf>).

Comprobaron que la presencia de hijos incrementa la probabilidad de trabajar en el domicilio tanto en los sectores de manufactura como en los servicios y disminuye la posibilidad de laborar fuera del hogar para las mujeres, en contra de estas variables en los hombres. El ocuparse en su domicilio le da a la mujer obviamente la oportunidad de entrar al mercado de trabajo en condiciones de flexibilidad de horarios, localización y de combinar el trabajo doméstico con el que realizan para el mercado. Se refirieron a las nuevas formas de contratación para propiciar mayor flexibilidad en el empleo y al hecho de que el trabajo informal se ha vuelto una categoría fundamental para entender a la economía mexicana.

De acuerdo con el resumen del propio análisis de las investigadoras, trabajar desde el domicilio no solo tiene que ver con la globalización y la subcontratación, sino también con las relaciones desiguales de género en el hogar.

[Viene de la página 3]

Elevada participación del empleo informal en la economía

Los resultados del análisis de las investigadoras establecen que la crisis afectó agudamente al empleo de la población trabajadora desde el domicilio para el sector manufacturero, particularmente a la masculina, mientras que la ensanchó en el sector servicios. Las diferentes estimaciones coinciden en la elevada participación del empleo informal en la economía, pues en 2008 representaba 43.7% del empleo total y el empleo de salarios precarios un 14.8%. Otras estimaciones datan en 64% el trabajo informal para 2009.

Su estudio define el trabajo informal como aquel que se realiza en los hogares para el mercado y que existe desde el comienzo de la revolución industrial, pero que ha ido adquiriendo nuevas modalidades ante los cambios en la demanda de trabajo. Indican que específicamente en México, con las recurrentes crisis económicas, los trabajadores por cuenta propia registraron una elevada participación económica en el caso de las mujeres adultas e hijos varones según la ENOE (Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo); hoy en día esta modalidad de trabajo tiene una cobertura cercana al 14 por ciento del total de la fuerza laboral en México: 4.4 millones de empleados en 2010, lo que significa casi la tercera parte del total de trabajadores informales.

Por otro lado, subrayaron que la segregación de género está presente en el empleo desde el domicilio: "Las mujeres predominan en el trabajo desde la propia vivienda con el 10.2%, comparado con un 2.6% de los hombres (...). El trabajo desde el domicilio se ha profundizado a raíz de las necesidades del sistema capitalista globalizado, que requiere trabajo flexible y útil para subcontratar en condiciones de costos menores, pasando por alto la legislación laboral y por tanto sin prestaciones".

Así, el aumento del trabajo desde el domicilio es el resultado de la informalidad, y esta es un factor clave para entender las relaciones entre la producción globalizada y el trabajo desde la vivienda. Pero acotan también que esta modalidad de trabajo data desde antes de la revolución industrial. Hoy, el trabajo desde el domicilio es una oportunidad para que las mujeres trabajen y ganen un ingreso sin cuestionar la ideología patriarcal.

Finalmente concluyen también que la explicación del trabajo domiciliario, resultado de múltiples factores, no solo radica en la creciente demanda de trabajo flexible en condiciones de costos menores para lograr ahorros en tiempo y espacio, o en el desarrollo de las tecnologías de la información que facilitan el monitoreo del trabajo en el hogar, sino que, sobre todo

en el caso de las mujeres, implica relaciones de género de carácter patriarcal, es decir la limitación que tienen las mujeres para laborar en el mercado en situación de igualdad con los hombres.

En los jóvenes, el peso de la crisis

Finalmente, Eduardo Loría presentó un análisis actualizado de las condiciones de trabajo y desempleo en México para los jóvenes; en ellos –dijo– ha recaído el peso de la crisis, y aun antes de la crisis era el sector demográfico que tenía las tasas de desempleo más altas. En forma sintética, señaló que en todo el mundo parece que los jóvenes de 14 a 24 años tienen una tasa de desempleo del doble del total, y del triple si los tomamos respecto de los mayores de 25, de modo que es un sector que tiene muchísimos problemas de empleabilidad y de estabilidad laboral, lo que ha llamado la atención de la Organización Internacional del Trabajo, del Fondo Monetario y del Banco Mundial, en términos de que si este sector no logra ser incorporado al sector educativo, estará fuera de la esfera económica, con problemas altísimos de inestabilidad política y social en todo el mundo.

Expuso que, además, ser joven implica diferencias de nivel socioeconómico, educativo, de experiencia laboral, etc., y ello conlleva a un nivel de salario de reserva diferente. Loría retomó el tema del salario de reserva (salario que se encuentra en el punto de equilibrio del mercado y que es el más bajo que está dispuesto a aceptar el trabajador al tomar un empleo; si tal salario se ubica por encima de lo que ofrecen las empresas, se da el desempleo voluntario) y, desde esa perspectiva se pueden diferenciar los jóvenes de clase media o media alta y con un nivel educativo mayor, que por lo tanto tienen salarios de reserva más altos, y contrariamente si la educación es menor, no

tienen experiencia profesional o laboral, etc., el salario que el mercado ofrece será más bajo, de modo que podríamos entender la hipótesis temeraria de que habrá un problema de un alto porcentaje de desempleo voluntario en los jóvenes, además de alta volatilidad en el empleo.

Igualmente, respecto al empleo formal e informal, de acuerdo con la clasificación del INEGI, los jóvenes están por debajo del total de informalidad, pero si tomamos el indicador por establecimientos formales e informales encontramos otros datos, de modo que se pueden hacer dos lecturas diferentes; en la primera, los jóvenes no serían los más informales, pero con la segunda la informalidad se centra fundamentalmente en los jóvenes de menos de 24 años y en las personas de más de 60.

También los jóvenes son los más "desalentados" de todos los rangos de edad, con el 25% (tasa muy alta en la actividad económica general), lo que quiere decir que después de cierto tiempo de no encontrar trabajo o encontrarlo por debajo de su salario de reserva, entran en esa condición de desalentados.

Se concentró en lo sucesivo de su exposición en los porcentajes y tasas de desempleo. De acuerdo con ello, los hombres son básicamente más desempleados que las mujeres, y los que tienen primaria incompleta y los más bajos niveles de educación son porcentualmente menos desempleados, mientras en los niveles más altos de educación se concentra el total de desempleo. Por estrato social, porcentualmente los jóvenes de nivel socioeconómico más bajo son los que tienen, en volumen, menor tasa de desempleo. En tasas, los que registran menos desempleo son los que no tienen o tienen menos experiencia. Todo ello expresa que los jóvenes más pobres, los que tienen menos educación y los que no tienen experiencia son los que están menos desempleados, pero también son los que reciben los salarios más bajos, los más precarios; en cambio, los que tienen mayor experiencia o educación o que están mejor acomodados social y económicamente son los que tienen una tasa de desempleo más alta, seguramente porque se asumen como dependientes económicos a diferencia de los otros, que tienen responsabilidades económicas en casa y no pueden darse el lujo de no participar en el mercado laboral a pesar de condiciones precarias.

Por último, en cuanto al pronóstico 2014-2016 para la economía mexicana, reiteró lo planteado en la reunión trimestral anterior complementándolo con nuevos datos. Se refirió a la minuta del Banco de México del 25 de abril, en que presenta la brecha de producción (IGAE, una especie de PIB mensual) en que se observa en 2009 estábamos produciendo por debajo del potencial, hasta que llegamos a la cresta

Pronóstico básico 2014-2016			
PIB	2014 2.53-2.87	2015 3.19-3.47	2016 3.62
I	1.89-2.54	2.83-3.12	3.10
II	2.31-2.46	3.46-3.92	2.20
III	2.08-2.97	3.00-3.71	3.60
IV	3.18-3.63	3.12-3.44	4.48
Desempleo	2014 5.1**	2015 5.0**	2016 5.1**
I	5.1	5.1	5.2
II	5.0	5.0	5.1
III	5.2	5.1	5.1
IV	4.9	4.9	5.1

**Promedio anual.
Estimaciones realizadas es 12 de marzo de 2014 con la colaboración de Jorge Ramírez
Se autoriza la reproducción total o parcial siempre y cuando se mencione la fuente.

de 2012 y se confirma que cada vez la economía viene creciendo más lentamente y se acerca a su potencial cuando toca el cero, que significa que la economía está creciendo a su tasa potencial (alrededor de 1.2 o 1.3, esto es que tendencialmente venimos creciendo todavía menos que eso desde enero de 2013).

Explicó que el INEGI tiene dos indicadores compuestos, el coincidente y el adelantado, que muestran la tendencia y el nivel; se observa en el primero que se llegó a la cresta desde 2011-2012 y ya cruzó ese cero, lo que significa que estamos creciendo por debajo de la tendencia de largo plazo (1.2) desde hace varios meses. En el segundo se muestra el cambio de tendencia, que viene peor desde 2010 con una tendencia hacia abajo, que también ya cruzó el cero en una zona franca de desaceleración. Las tasas de crecimiento anualizadas –que usa el secretario de Hacienda, Videgaray, para decir (defendiendo el 3.9%

de crecimiento) que no estamos en desaceleración ni mucho menos en recesión, sino que por lo contrario estamos en una fase de crecimiento vigoroso– indican que sí puede haber un efecto de crecimiento básicamente porque Estados Unidos ya recuperó la trayectoria de su producción industrial, aunado a que la Zona Euro ha comenzado a salir muy lentamente de la recesión (los BRIC no). No obstante, suponer un crecimiento de tres por ciento para México es ser sumamente optimistas; las reformas estructurales, particularmente la fiscal, han tenido un fuerte efecto sobre la demanda agregada, pero sobre todo sobre la oferta agregada, es decir que cuando aumentan las tasas que han elevado el ISR y el IVA, la oferta agregada cae y por lo tanto la capacidad de crecimiento de largo plazo (el crecimiento potencial) también. Habría que ver si esas reformas que le van a dar mayores ingresos al gobierno, logran que este haga más

eficiente ese dinero que se traspasó de los particulares hacia el sector público. “Yo creo que no, pero si pensamos que sí, quizás podríamos tener una elevación del crecimiento. Lo preocupante es que el déficit fiscal para este año, aun en un contexto de elevación fuerte de los ingresos públicos, está ya alrededor de 4.7 por ciento del PIB este año, con un déficit de cuenta corriente del 2 por ciento, es decir un desequilibrio agregado de seis puntos del producto, lo que no se veía desde hace 15 o 20 años, ni siquiera en la crisis de 2009, una condición de altísima vulnerabilidad y que nos acerca a ser un país con problemas de sector externo sin crecimiento y con finanzas públicas con un alto desequilibrio de cuatro por ciento que puede llegar a cinco, en un contexto en que se supone que está aumentando la recaudación y en una economía en recesión.

Red Académica de América Latina y el Caribe sobre China

140 ponencias, 18 mesas de trabajo, más de 500 asistentes

La Red Académica de América Latina y el Caribe sobre China efectuó el Segundo Seminario Internacional “América Latina y el Caribe y China: condiciones y retos en el siglo XXI”, con la coordinación y apoyo de la Unión de Universidades de América Latina (UDUAL), la Facultad de Economía de la UNAM, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) a través del Fondo de Fortalecimiento de la Capacidad Institucional (ICSF), así como del Gobierno de la República Popular de China. El seminario se desarrolló sobre cuatro ejes temáticos: 1) Economía, comercio e inversión, 2) Relaciones políticas e internacionales, 3) Recursos naturales y medio ambiente, 4) Historia, cultura y aprendizaje del chino. La información completa se puede encontrar en: <http://www.redalc-china.org/seminarios.html>

En el acto inaugural de este seminario, Roberto Escalante, secretario general de la Unión de Universidades de América Latina y el Caribe (UDUAL), comentó que para este organismo, el segundo congreso de su red China-América Latina resulta un evento de gran importancia por su compromiso con la reflexión crítica, seria y propositiva de los fenómenos socioeconómicos que afectan a la región. Advirtió que China es y seguirá siendo un factor clave de desarrollo económico de la región, y para actuar independientemente hay que saber con quién estamos tratando. Agradeció a la UNAM y a su rector todo el apoyo recibido para la realización de este evento y les dio la bienvenida a

los asistentes: “Que la ciencia aporte a la sociedad latinoamericana propuestas de buenos caminos para trabajar con China”.

Por otro lado, Escalante comentó que desde China abrió sus fronteras a la inversión extranjera en 1978, pero especialmente desde hace una década, atrajo la atención de las economías desarrolladas y las no desarrolladas; sus tasas de crecimiento superiores a dos dígitos hasta la crisis de 2008 y la relevancia que dicha economía fue ganando en el orden mundial son motivo de mayores investigaciones. Si bien el poder económico chino tiene adeptos y detractores, es explicable que dicha economía ahora juegue un rol importante en la configuración político-económica del orbe: “tan solo recuérdese que la semana pasada los reflectores fueron puestos, como uno de los principales temas de la economía mundial, en las negociaciones realizadas entre China y Rusia para el abastecimiento de gas de la primera hacia la segunda”. Mencionó que el papel que la demanda china juega en mercancías como plomo, acero, hierro, así como en algunos alimentos, es sumamente importante en los precios mundiales; para el 2013 China ya había desplazado a Estados Unidos como primer exportador del mundo, pero hay más: “para la década del 2000 China no solo estaba exportando bienes de baja y mediana tecnología, sino bienes de alta tecnología, que desde 2002 representan más de 28% de sus exporta-

ciones totales”. Así, expuso que este crecimiento de la economía china en el comercio mundial ha implicado que países en desarrollo que proveían mercancías se vean desplazados y América Latina no ha sido la excepción en dicha competencia; por ejemplo, México compite con China por el mercado norteamericano.

El representante de la UDUAL describió también que China es un actor inteligente, agresivo y estratégico, como lo demuestra el hecho de que ante la crisis de 2008 y la caída de la demanda mundial, China decidió promover el crecimiento de su mercado interno y aumentó su competitividad mediante dos vías: el tipo de cambio y los niveles salariales. Mientras que América Latina apostó a la vía salarial y ha tenido menos éxito. Propuso una pregunta derivada de esta reflexión: “¿Con qué óptica debe América Latina mirar a la economía del dragón? La respuesta no es unidimensional, los aciertos en la innovación tecnológica y diversificación que ha tenido la economía china en el mercado mundial pueden ser un referente, sobre todo para economías como la mexicana”.

Hacia una segunda etapa en el conocimiento sobre China: E. Dussel

Enrique Dussel, coordinador general de la Red Académica de América Latina y el Caribe sobre China (Redalc-China), se refirió a las casi 140 ponencias, 18

[Pasa a la página 6]



En el podio, Eduardo Bárzana, secretario general de la UNAM, se dirige al auditorio y a los participantes en la mesa de inauguración del seminario; en la mesa: Lin Ji, consejero político de la Embajada de la República Popular China en México; Roberto Escalante, secretario general de la UDUAL; Leonardo Lomelí, director de la Facultad de Economía, y Enrique Dussel, coordinador general de la Red Alc-China.

[Viene de la página 5]

mesas de trabajo y más de 500 asistentes registrados; de los ponentes, dijo, el 38% fueron extranjeros de 17 países, incluyendo China, y comentó al respecto que hace dos años cuando se iniciaron las labores de la Redalc-China, estos resultados hubieran sido impensables. Destacó, además de las diferentes actividades desplegadas en esos dos años, los cinco libros, entre ellos los cuatro volúmenes sobre América Latina y el Caribe-China en cuatro ejes temáticos con casi 70 documentos, publicaciones que han sido descargadas por internet más de 150 mil veces desde su publicación a mediados de 2013.

Aseguró que se está avanzando hacia una segunda etapa en el conocimiento sobre China, de mayor profundidad y extensión, yendo más allá de los tópicos obligados sobre el crecimiento de China. “De las Malvinas a Mexicali, también en Estados Unidos y Europa, se está mejorando la calidad del conocimiento sobre China en muchos ámbitos de las ciencias sociales y naturales. Y este es también el objetivo de este segundo seminario internacional: dar un paso cualitativo en el análisis sobre China desde una perspectiva latinoamericana”.

China es ahora el segundo socio internacional de la región: Lin Ji

En su turno, también durante la inauguración del seminario, Lin Ji, consejero político de la Embajada de la República Popular China en México, refirió que el gobierno chino publicó en 2008 el documento sobre la política de China para América Latina y el Caribe y guiado por este documento concede suma importancia a la región y ha venido dedicando más esfuerzos y recursos a la misma, lo cual ha sido respondido positivamente por diversos países del continente. Aseguró que las relaciones sinolatinoamericanas han registrado grandes avances, como el hecho de que ambas partes se otorgan mutuamente el nivel de “importancia estratégica”, además de numerosas visitas diplomáticas mutuas, la creación de mecanismos de cooperación, la colaboración para enfrentar la crisis financiera internacional, el acuerdo para la toma de decisiones en los asuntos internacionales y en el fortalecimiento de la gobernanza global, así como la casi triplicación del valor del comercio bilateral: China es ahora el segundo socio internacional de la región al importar mercancías por 490,000 millones de dólares durante ese periodo, cifra que representa aproximadamente el 12% de las exportaciones de América Latina y con una expansión estable pese a las crisis internacionales. Por otro lado, citó el “entusiasmo por conocer la cultura china y la fiebre por el idioma chino, por ello China ha instalado 27 institutos Confucio en la región, además

de establecer el Centro cultural de China en México; China ofrece 5000 becas a estudiantes de esta región”.

El director de la Facultad de Economía, Leonardo Lomelí Vanegas, afirmó que en la institución hay pleno convencimiento de la pertinencia del tema, no solo por el creciente protagonismo económico que tiene China, por lo que indudablemente el siglo xxi será un siglo de especial importancia para China, sino también por las relaciones que históricamente ha tenido con América Latina y especialmente con México. Aludió a los 40 años de relaciones con la República Popular China, “aunque en realidad nuestras relaciones son centenarias: desde que México era una colonia ya había un intercambio muy importante a través de la en aquel entonces provincia más oriental del imperio español, Filipinas, y que se mantuvo a lo largo del siglo xix y que dio lugar a una relación política y diplomática muy intensa a principios del xx”. México y China, señaló Lomelí, llegaron a protagonizar negociaciones internacionales muy importantes. “Por las hondas raíces históricas, por los aspectos políticos y culturales muy amplios, es relevante organizar una red de América Latina y el Caribe y China para profundizar en el estudio de la relación entre nuestra región y este país tan importante en el escenario mundial”.

La UNAM, donde el conocimiento es un bien público: E. Bárzana

Finalmente, la inauguración concluyó con la participación del secretario general de la UNAM, Eduardo Bárzana García, quien enfatizó en los retos a que se refiere el nombre del seminario, en sintonía con la visión de la Universidad para abordar temas sobre el futuro. Así, compartió la reflexión sobre un reciente foro en torno a la obra de Andrés Molina, Los grandes problemas nacionales, algunos de los cuales siguen siendo fuertes problemas nacionales, además de que hay otros nunca pensados en aquella época. Retrotrajo el dato de que al poco tiempo de la publicación de aquella obra (1906) se creó visionariamente la Universidad Nacional de México, que tenía como misión fundamental tener un sitio donde se estableciera el conocimiento como un bien público, como un aporte definido y estructurado del conocimiento en beneficio de la sociedad, que ha perdurado a pesar de muchos vaivenes. La UNAM, continuó, en todos estos años ha tenido la capacidad de convocar a los sectores más diversos precisamente para llevar a cabo el tipo de discusiones como las que hoy hemos escuchado: la globalización es un asunto que tiene que ver con la soberanía, con el progreso económico, con el beneficio de las sociedades y también, si hablamos en términos muy genéricos, China es, como hemos escuchado, un jugador fundamental, que ha tomado las riendas de la globalización con su economía pujante, con inversiones notables en todo el mundo, en particular en América Latina y el Caribe. Y destacó que ese crecimiento económico ha traído aparejado de una investigación en educación superior a la de países y regiones como Estados Unidos o Europa. Así que para la UNAM “este es un lugar apropiado para cumplir con las funciones que le ha mandatado la sociedad, este seminario tendrá un adecuado cauce para confrontar todas las ideas y llegar a conclusiones que seguramente serán vertidas en publicaciones como las que derivaron del primer seminario”.

Avisos para estudiantes

Directorio de Atención y Servicios

Consulta el *Directorio de Atención y Servicios 2015-1*. En él encontrarás un catálogo de contactos y procedimientos para resolver cualquier duda sobre trámites, servicios y apoyos especializados que están a tu disposición por formar parte de la comunidad universitaria. Encuéntralo en la página principal de la Facultad o en el siguiente vínculo: <http://132.248.45.5/avisos/daa.pdf>

Pedagogía y didáctica del alumno activo*

Muy estimados colegas profesores, compañeros de trabajo todos, estudiantes y personas que nos acompañan en este acto, en el que se me ha otorgado el sentido honor de dirigirles unas palabras.

Con su venia, haré algunas reflexiones sobre la tarea docente, vinculadas con mi trabajo como profesor universitario, que he realizado en este y otros centros de estudios desde hace más o menos nueve lustros. En lo que diré me apoyo también en alguna experiencia profesional en la administración pública y universitaria, y también como investigador, consultor industrial y en otros ámbitos en los que me he desempeñado como economista, colaborando casi siempre con jóvenes profesionistas y otros colegas.

Comenzaré diciendo que realmente creo que nuestra escuela y muchos docentes que forman parte de ella tienen grandes cualidades. Siento que es el mejor centro de trabajo en el que yo haya estado y hay una buena cantidad de profesores distinguidos en la carrera académica y expertos en diversas disciplinas que son motivo de orgullo de la Universidad, de los que he aprendido mucho. Asimismo, salta a la vista que es un centro de estudios tolerante y plural, que además de formación profesional brinda a los estudiantes grandes oportunidades para el desarrollo de su intelecto.

Honrando una vieja tradición, la Facultad también es un ámbito universitario que se singulariza por sus reflexiones y propuestas críticas sobre el acontecer de la economía y la sociedad mexicanas. En fin, nuestro centro de estudios tiene un rostro y una forma de actuar que la hace una institución muy especial y valiosa en el acontecer de la Universidad y del país.

Pero ciertamente tiene –al menos así lo percibo– algunos defectos más o menos graves que limitan su desempeño como una de las principales escuelas de formación de economistas en México.

Es altamente probable que lo que voy a decir sobre mis colegas profesores no refleje del todo la realidad de su –o mejor dicho, nuestra– práctica docente. Me disculpo de antemano por incurrir quizá en groseras generalizaciones, que de ninguna forma tienen el propósito de menospreciar o demeritar el valioso aporte a la formación universitaria que aquí se hace con el concurso de todos, menos en un día como hoy.

¿Qué es lo que observo?

A pesar del paso de los años, que ha traído nuevas tecnologías de la educación y la importante y loable modernización de los recursos electrónicos e informáticos en la facultad, parecería que aquí se da, aun-

que al revés, lo que dice el dicho de “vino nuevo en odres viejos”.

Tal cosa me parece la añeja e ineficaz pedagogía con la que frecuentemente cumplimos nuestras tareas docentes, conocida como del “mono-parlante”, que es una forma de impartir clases en la que solo, o casi solamente, habla el profesor.

En esa modalidad de enseñanza, cuando asiste al salón, el alumno oye un discurso y ve o escucha conceptos o datos y otras cosas que expone el docente, quien transmite a aquel, o al menos intenta transmitirle, lo que sabe.

Fuera del aula, el alumno recurre a los textos y/o los medios electrónicos, hace sus tareas (frecuentemente sobre tópicos vistos antes en la clase, por decirlo así, “a toro pasado”) y prepara sus exámenes, con los que generalmente se evalúa qué tanto sabe de lo que el profesor quiso enseñarle.

Muchos colegas profesores dirán que eso no está mal, que es la forma en que ellos fueron preparados y que ellos van a un salón de clases para transmitir a sus alumnos lo que saben.

Sin embargo, creo que los expertos en educación tienen razón cuando critican duramente esa forma de enseñanza, señalando que con ella los alumnos aprenden poco y olvidan pronto (y, agrego yo, quizá no pocas veces, tal monólogo cotidiano acabe por diluir el interés de los alumnos por educarse teniendo frente a sí un profesor, pues después de todo, antes y más ahora, esa forma de adquisición de conocimiento puede ser sustituida, hasta de manera menos costosa, por otros medios que no implican su presencia en el salón de clase).

Con esa forma de docencia, por otro lado, la formación de los alumnos tiende a darse en compartimentos estancos o trozos de conocimiento que les cuesta mucho trabajo conectar, si acaso lo logran, y que con frecuencia son poco útiles en la práctica profesional y en su vida de relación en la sociedad.

Creo que eso pasa, en buena medida, debido a que la transmisión de conocimientos que se proporciona a un alumno esencialmente pasivo no es acompañada de un proceso de discernimiento, vinculación de conceptos y crítica de lo aprendido, ni se pone a prueba el poder explicativo de las ideas respecto a la realidad que nos circunda.

Una muestra de la poca eficacia de la enseñanza tradicional que en forma muy extendida reciben nuestros alumnos la tengo cada semestre en los cursos de Organización (o Economía) Industrial, asignatura de nivel intermedio y de economía aplicada, que imparto tanto en el sistema abierto como en el escolarizado, y

en los que pronto percibo que casi todos los alumnos no solo tienen graves lagunas en nociones básicas de gran importancia en nuestra disciplina, sino una notable incapacidad para vincular los conceptos con la realidad. Algo similar, aunque más preocupante, me ha sucedido muy frecuentemente cuando he sido síndico o director de tesis.

Antes de terminar de criticar lo que a mi parecer hacemos y pasar a la parte propositiva, solo doy un dato más en que apoyaré mis argumentos para alentar una nueva pedagogía y didácticas que apoyen nuestra reforma del plan de estudios y un mejor desempeño de la tarea esencial que cumplimos en nuestra facultad.

La Unesco ha estimado que, dada la rapidez con la que el conocimiento se hace obsoleto en la época que corre, un egresado tendría que recurrir unas cinco veces su licenciatura para permanecer actualizado durante su vida profesional. Y, ciertamente, cabe deducir, habrá mayor obsolescencia entre más tiempo pase con los cambios de los planes de estudio, que provoca que los estudiantes reciban desde su ingreso, al menos en parte, una formación desactualizada.

Lo anterior, que es algo más o menos evidente, nos obliga a reflexionar acerca de cuán ineficiente e ineficaz puede resultar una formación que solo, o fundamentalmente, se sustente en la transmisión de conocimientos, poniendo el énfasis más en la enseñanza que en el aprendizaje, más en transmitir información que en dotar al estudiante de recursos y capacidades para obtenerla y procesarla, más en la memorización de nociones y datos que en habilidades para construir con ellos referentes para entender los procesos siempre cambiantes de la realidad.

Voy ahora a la propuesta

Una alternativa a la pedagogía del alumno pasivo es, en buena medida, dotar a nuestros estudiantes de recursos para la investigación –tal y como se hace desde los inicios de la formación en carreras asociadas a las ciencias “duras” y los posgrados. Algo de eso se hace ya, pero, pienso, convendría que eso se hiciera en la forma más amplia posible y con mayores exigencias y rigor, de acuerdo al nivel de avance de los estudios de los alumnos, que los que, me atrevo a decir, se practican en nuestra licenciatura, un tanto desvinculados de la transversalidad y antecedentes formativos que aquéllos tienen.

Colateralmente a un gran fortalecimiento de las capacidades y habilidades en la investigación, sería

[Pasa a la página 8]

* Intervención de Alfonso Anaya Díaz en el Auditorio “Narciso Bassols” de la Facultad de Economía de la UNAM, el 23 de mayo de 2014, con motivo del Día del Maestro.

[Viene de la página 7]

del todo conveniente preparar a los alumnos para el autoaprendizaje (que está íntimamente vinculado con aquella) con prácticas docentes y dinámicas de grupo en las que los alumnos sean sujetos activos, participantes, y críticos de la teoría y de la realidad, y también, por qué no, críticos de lo que enseña el profesor, en una dialéctica que sirva para mejorar en forma socializada y humilde, pero trascendente, nuestra comprensión individual y en grupo de la ciencia y las técnicas que nos permiten conocer y actuar sobre el mundo en que vivimos.

Ha sido mal visto y aceptado por algunos colegas, docentes profesionales, que se les exija cierto desempeño en el ámbito de la investigación, ya que su tarea fundamental está en la transmisión de conocimientos. Asimismo, se señala con frecuencia, que los profesores de asignatura no tienen una remuneración ni disponibilidad de tiempo para dedicarse a la investigación.

Sin entrar en controversia con tales consideraciones, puedo decir, en base a mi experiencia como profesor y como economista, que estoy convencido de que tanto los estudiantes como los profesionales que tienen habilidades para adquirir por su cuenta conocimientos y procesar adecuadamente la información, tienen un mejor desempeño que quienes saben mucho pero no pueden conectar sus conocimientos con la realidad o ampliarlos por cuenta propia eficazmente. Y esto es tanto más cierto respecto a los que saben poco.

Asimismo, estoy seguro de que algunas sencillas prácticas, o principios didácticos como el de hacer que el alumno –con una exigencia más o menos estricta– prepare los temas y trate de entender o resolver problemas antes de la clase y no solamente después de esta, podría hacer una gran diferencia en el aprendizaje, y cambiar radicalmente nuestro desempeño en la formación de los alumnos y la propia vida profesio-

nal de estos, dándole mayor vigencia y trascendencia a la formación recibida en la FE.

Existen otras orientaciones y prácticas de la enseñanza que también pueden hacer la diferencia. Algunas de ellas han sido señaladas en la propuesta de Perfil Formativo del Economista, uno de los documentos básicos que orientan la reforma del plan de estudios de la licenciatura escolarizada y no es este el lugar adecuado para repetir lo ahí dicho. Pero quizá valga la pena señalar brevemente algunos conceptos que pueden transformar, en positivo, la labor que desarrollamos con nuestros estudiantes.

Me permito mencionar cinco orientaciones o principios de la enseñanza-aprendizaje que pueden ser de gran trascendencia para nuestra labor docente:

1º Ofrecer al estudiante una sólida formación en lugar de mucha información, dotándolo de recursos para hacer esta suya según sus necesidades, y realizando actividades que le permitan “aprender a aprender”, “aprender a hacer” y “aprender a ser” (economista).

2º Contar con programas correctos y profesionalmente estructurados desde un punto de vista pedagógico (e. e., no simplemente “discursivos”, limitados a los tópicos y la bibliografía de la materia, sino con objetivos, actividades, medios de aprendizaje y evaluación, así como otros elementos de la organización de la enseñanza). Asimismo, que sean consistentes con los diversos niveles de aprendizaje y capacidades que en forma secuencial o colateralmente van adquiriendo los alumnos. Respecto a los contenidos de dichos programas y su puesta en práctica, debe considerarse que más valen pocos principios y metodologías bien comprendidos, que muchos modelos o datos cuya utilidad teórica o práctica es ignorada por el estudiante en el momento mismo de la enseñanza, lo que generalmente no lleva a un buen aprendizaje.

3º Aplicar dinámicas grupales activas, guiadas por preguntas relevantes en torno a los conceptos, temas o problemas estudiados, y no formas de comunicación

unidireccional, dedicadas a desplegar (o hacer gala de) muchos conocimientos por parte del profesor. En las dinámicas activas, el profesor debe ser más un tutor y guía que un “preceptor”.

4º Poner énfasis en la lectura y la reflexión crítica sobre temas actuales (lo cual creo que se puede hacer, en alguna medida, hasta en la enseñanza de la Historia y sus métodos, considerando la trascendencia de esta y su utilidad para entender el presente y devenir de los procesos que estudian las ciencias sociales). Otra línea básica para mejorar la enseñanza-aprendizaje y la formación profesional de los alumnos es la solución de problemas y la articulación de conocimientos con otras asignaturas.

5º Hacer significativo el conocimiento, uno de cuyos medios es la “tropicalización” de este, lo cual se practica adaptando o ajustando los modelos a la realidad inmediata y recurriendo a casos y ejemplos próximos, reconocibles por los alumnos, en lugar de repetir los que traen las traducciones de los manuales de origen anglosajón o de otras latitudes que frecuentemente utilizamos en la enseñanza.

En conclusión

Sin exigir que todos los profesores hagamos investigación muy rigurosa ni de frontera –aunque por buenas razones esto sería altamente deseable–, hay muchas acciones a nuestro alcance, individuales y colectivas, relativamente sencillas, que representan una mejor pedagogía y didáctica que las que creo que en forma bastante generalizada ahora utilizamos. Dichas acciones, estoy seguro, pueden hacer avanzar nuestro desempeño en el día a día de la práctica docente, siendo particularmente dignas de consideración en una fecha como hoy y, desde luego, para bien acompañar los cambios de plan de estudios que están en puerta en nuestra facultad.

Muchas gracias.

Programas para alumnos

En Twitter: [@AlumnosEconomia](#)

Tutorías entre Pares

El Programa de *Tutorías entre Pares*, que inició en febrero de este año, ha atendido a más de 30 alumnos con dificultades en Matemáticas y Microeconomía. Si tienes dudas al estudiar o algún tema te parece muy complicado escribe a asesorias.economia.unam@gmail.com, o búscanos en Facebook como Tutor Facultad de Economía. Describe tu problema, envía una foto o acuerda cita con algún asesor. Todos los participantes son alumnos de la Facultad que colaboran voluntariamente.

Bolsa de Trabajo

¿Sabías que la *Bolsa de Trabajo* de la Facultad promovió poco más de 40 vacantes para alumnos y egresados el semestre pasado? Envía tu *currículum* a bolsa.trabajo@economia.unam.mx para inscribirte. Recibirás asesoría para elaborar tu *currículum* y convocatorias sobre prácticas laborales pasantías y puestos de trabajo. Informes y dudas 5622 2151.

Intercambio Académico

La oficina de Intercambio Académico de la Facultad está disponible para ti. Conoce los requisitos y las opciones para cursar un semestre en otra universidad del mundo. Es más fácil de lo que parece. Infórmate al teléfono 5622-2139 o a la dirección electrónica intercambioeconomia@gmail.com.

Actividades Deportivas

Consulta los horarios de entrenamiento y el calendario de eventos en el siguiente vínculo: <http://132.248.45.198/plantilla/deportes.cfm>

Participa en torneos selectivos o juega como *Centurión* en los equipos que representan a la Facultad en torneos universitarios. Infórmate al 5622 2151 o al correo electrónico jam_316@hotmail.com

Recuerda: el hashtag **#GoCents** es para apoyar a tus equipos.